

# LA PRIMAVERA ES ESPERANZA Y PLENITUD EN LUCENA

MIGUEL MOLINA RABASCO

Complicado y sorprendente tiempo atmosférico el que vivimos. Lo mismo nos muestra un cielo limpio de nubes durante largos meses, tremendamente bello en su monotonía azul, pero que nos asusta cuando pisamos la tierra reseca, polvorienta, con apenas algunas plantas y árboles sedientos, implorando la limosna de las diminutas gotas de una tenue lluvia, como nos lanza torrentes de agua que nos arrastran, inundan y ahogan en pocos minutos, y nos mantiene en vilo durante interminables días, pendientes de una tregua en el diluvio; que igual nos fustiga con fuertes vientos capaces de arrancar árboles centenarios y esbeltas palmeras, viejas comisas y negras chimeas, que nos congela con gélidas ráfagas polares o nos fríe y deshidrata con el cálido abrazo de un sol incllemente, pese a que el verano se encuentra aún lejano, en la lejanía.

Ignoro si, en verdad, tendrá que ver algo con este desmadre climático el dichoso "efecto invernadero" producido por la contaminación, como denuncian los ecologistas, o simplemente sucede que nuestra memoria, por razón de la breve vida humana, no alcanza a recordar otras épocas. Pero sea lo que fuere, no podemos olvidar, porque se nota y se siente de manera intensa en la sangre y en el ánimo, que estamos en primavera.

vera.

¡Primavera! No hay estación más vitalista, incluso con estas anomalías o excentricidades del tiempo. En ella la vida estalla, como en un "big-bang" creador, con violencia y belleza de génesis. Del suelo surgen, tras horadarlo con esfuerzos lentos y pacientes, los tallos de las plantas que rebrotan de vendor intenso y colorido múltiple los campos: los árboles se visten con sus nuevos trajes de hojas jóvenes, y todos comienzan el trabajo de transformar la luz y la savia en el milagro de unos frutos exuberantes, plenos de energía. Por entre ellos formas diversas de vida, no tan distintas como pudiera pensarse, pululan con impaciente excitación: unas rompen con emocionante torpeza su cascarón, hasta salir de él o enderezan sus primeros y torpes pasos ocultas entre la hierba; otras reptan semicubiertas por la tierra húmeda; algunas ensayan los primeros vuelos u olisquean, con su hocquillo nervioso, la presencia de potenciales enemigos y, las siempre trabajadoras abejas cosechan el polen de las flores para transformarlo en dulce y perfumada miel, al tiempo que cumplen la celestinesca función de colaborar en la fecundación de otras plantas... ¡Primavera! Su magia inexplicable nos envuelve, excita y hace que percibamos con nitidez, esto tan maravilloso y gra-

tificante que nos sucede: vivir. El latir de nuestro corazón, el brillo de las estrellas, el olor de la tierra mojada, la palpante proximidad de los seres amados, adquieren un singular relieve y su valor se eleva hasta cotas que ninguna otra cosa de este mundo puede sustituir. Cuando nos damos cuenta de ello, comprendemos cómo la felicidad no es tan difícil ni tan cara y puede considerarse resultado, en no pequeña medida, de la actitud que adoptemos ante el mundo.

## El alma

¡Primavera! También llega al alma. El entramado materia-psique es tan grande, su ensamble tan perfecto, que cualquier accidente o disfunción físicas o del ánimo repercuten y tienen influencias mutuas. También el tópicos hervor de la sangre, por el mecanismo sutil de las sensaciones, comunica a la mente su eufórico estado, su plenitud vital, a punto de estallar, y uno se siente ligero, casi capaz de flotar por el espacio, y alegre, sin otro motivo que el recibir las caricias del sol y del viento fresco, y feliz, sin más causa que la de contemplar el mundo en derredor y recordar pasados momentos vividos con sugestiva intensidad o sentirse como ser individual, distinto, singular, dentro del variorpinto con-



Miguel Molina Rabasco.

parecen, las nieblas se despejan y todo cuanto se mostraba oscuro y desdibujado, se ilumina y delimita con exacta precisión. Todos, en los momentos más difíciles, en aquellos que parecían los últimos, nos acordamos siempre de la madre. Su instinto protector, su capacidad de sacrificio, su valentía arrolladora la hemos percibido con tanta intensidad, desde el propio seno en que nos formamos, que los llevamos inscritos en nuestras células y en nuestro psiquismo, como un asidero ante cualquier peligro.

Por eso los pueblos, con su sabiduría, más intuitiva que aprendida, suelen acogerse a la protección de la Madre celestial. Como Lucena, que en estas fechas agasaja, con cariño y con creciente fervor, a la Virgen de Araceli. Y para ello aprovecha los esplendidos y vitalistas días primaverales, como corresponde a su especial idiosincrasia de pueblo activo y joven.

## GUTIERREZ MOLERO PREGONA EN MONTURQUE A NUESTRO PADRE JESUS NAZARENO

Jesús Gutiérrez Molero ha realizado el primer pregón de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Monturque, cofradía que lleva más de 300 años desfilando por las calles de esta bella y vecina localidad.

Cabe poner de manifiesto el hecho de que el pregonero, un hombre de clara experiencia en estos temas, estuvo presentado por José María Abras Santiago. Asimismo merece la pena destacar que el pregón resultó realmente muy aplaudido y que el pregonero invitó a los presentes en el acto a que desde el mundo de las cofradías se siga avanzando en el compromiso social.

JUAN A. FERNANDEZ



El pregonero, Jesús Gutiérrez Molero, junto a su presentador, José María Abras Santiago. / J.A.F.



Carisma  
Turbodiesel



Sólo 4,2 l. cada 100 km.

Motor 1.9 Turbodiesel Intercooler.  
Equipamiento de serie: Aire acondicionado, elevavientos eléctricos con sistema antitrapamiento, retrovisores exteriores de mando eléctrico y calefactables, dirección asistida, cierre centralizado, immobilizador electrónico y, si lo deseara, ABS, doble airbag y climatizador automático.  
Desde 2.780.000 ptas.  
3 años de garantía sin límite de kilometraje.

FERCAMPO AUTOMOCION. Ingeniero Juan de la Cierwa, 34. Córdoba. Tel. 20 13 33.

